



29/08/2000 VIAJE OFICIAL A POLONIA

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DEL ASESINATO DE MANUEL INDIANO, CONCEJAL DEL PARTIDO POPULAR

Gdansk (Polonia), 29-08-2000

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Como saben ustedes, acabo de recordar que hoy era una día, ciertamente, de celebración y de alegría en el cual personalmente había tenido mucho que ver, porque en gran medida esta idea de celebrar el vigésimo aniversario de solidaridad aquí, en Gdansk, es una idea en la que he participado muy activamente desde el comienzo de ella. Desde luego, todo lo que es celebrar una significativa referencia a la lucha contra la tiranía, a la lucha, en este caso, contra la dictadura y la tiranía comunistas aquí, en Polonia, era extraordinariamente satisfactorio.

Sin duda, ha sido muy emotivo y emocionante poder visitar el astillero de Gdansk, poder estar y hablar con las figuras históricas que protagonizaron esa movilización extraordinaria, que produjo una consecuencia en cadena por todos los países europeos y sin la cual no es explicable ni se explica la caída final de todo el bloque comunista y el nacimiento a la vida en libertad y a las posibilidades de democracia de los países antes sujetos a la tiranía comunista, a la tiranía soviética.

El ver los medios de los que se valieron las mujeres y los hombres de "Solidaridad" el estar con sus líderes principales, el sentir otra vez ese espíritu, libre, ese espíritu abierto de una "Solidaridad", que no solamente es un punto de referencia histórico trascendental, sino también un punto de referencia para el futuro, ha sido un motivo de gran satisfacción.

Y, como he dicho a mis compañeros, de los cuales he recibido toda su solidaridad a su vez, todavía hay lugares en Europa, en la Unión Europea, como es nuestro país, como es España, en los cuales hay personas que mueren por la libertad. Muchas mueren por creer en la libertad, mueren por creer en la democracia, mueren por creer en los derechos humanos, mueren por respetar a los demás, mueren por defender la primacía del Estado de Derecho, y son asesinados por defender unas ideas.

Contra esa barbarie, contra esa bestialidad, que nos sigue azotando, no solamente es necesario hoy aquí, desde Gdansk, recordar a su familia; recordar una vez más a la familia, en este caso, del Partido Popular, otra vez golpeada en uno de sus concejales; recordar a todos los amigos de Manuel, asesinado esta mañana; sino que hay que reiterar un mensaje claramente de firmeza, de exigencia democrática, de movilización

ciudadana, con un carácter permanente para hacer frente, como digo, a estas actitudes tan brutales, tan salvajes, como son las actitudes terroristas.

Y eso es lo que quiero decir. Con la movilización, con el coraje, con la determinación de todos, sin duda, esos problemas acabarán desapareciendo de nuestro país. La confianza en las instituciones, la confianza en el Estado de Derecho, la confianza en la fuerza de todos los demócratas, la confianza en nuestra superioridad y en nuestra razón será el mejor argumento para seguir combatiendo.

Muchas víctimas nos dan su mensaje y nos han puesto trágicamente su ejemplo, de una manera viva, delante de nosotros. Y nosotros debemos de decir que, insisto una vez más, no hay ningún espacio intermedio, no hay ningún espacio interpretable entre la libertad y la tiranía, entre la democracia y la opresión, entre el Estado de Derecho y los terroristas. No existe un territorio intermedio y quien juega a intentar establecer esos territorios intermedios juega a buscar espacios de confusión y juega a legitimar y a dar la razón a las posiciones de los violentos y a las posiciones de los terroristas. Y ésa es una actitud, en mi opinión, absolutamente inaceptable.

Hoy, por lo tanto, una vez más, desde aquí, y diciendo y advirtiendo que hablaré muy claro, muy largo, en España de todas estas cuestiones, la firmeza democrática, la exigencia democrática a todos, la exigencia también a todas las instituciones en el cumplimiento de la Ley y en el amparo a los ciudadanos de todo el País Vasco que quieren vivir en libertad y que quieren ver respetados sus derechos y poder aspirar a una convivencia pacífica, razonable, es sin duda el mensaje más importante. Sin duda, ese camino que ha emprendido el Gobierno hace tiempo con el apoyo de la sociedad española es el camino que seguirá y está convencido de que ese camino nos conducirá, definitivamente, a erradicar este problema y este fenómeno cruel de España.

P.- ¿Piensa que sólo con la movilización y con este coraje, como dice usted, basta o habrá que tomar otras medidas?

Presidente.- Yo no he dicho sólo con la movilización y sólo con el coraje. He hablado de movilización, he hablado de coraje, he hablado de instituciones, he hablado del Estado de Derecho, he hablado de seguridad, he hablado de un compromiso global, insisto, y de no aceptar espacios intermedios. No se puede ser sólo un poquito libre, sólo un poquito favorable al Estado de Derecho, sólo un poquito partidario de la democracia; no, no, eso no tiene términos medios y lo tiene que saber todo el mundo. La raya está muy bien trazada y ahí no hay espacios para la confusión.

Pero este discurso de hoy, que era el mismo discurso de ayer por mi parte, será también el mismo discurso de mañana. Ése es el único camino que nos hará erradicar estas cuestiones de España y, por lo tanto, en esa tarea, que es una tarea larga, es en la tarea en la que tenemos que estar. Lo digo con todo pesar por un nuevo asesinato, pero lo digo con plena convicción y con toda firmeza.

Muchas gracias.